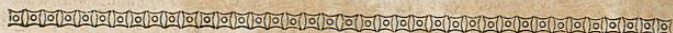


sus consagradas manos, cubriendo la oblata, para significar cuán escondido misterio es el presente á los hombres y los ángeles : las tiene así, hasta las palabras : *Et in electorum tuorum jubeas grege numerari* ; porque hasta que llegemos á la gloria, no veremos descubierto lo que en el altar tenemos disfrazado.



LECCION XXI.

Explicacion de la oracion : *Quam oblationem*, segun las rúbricas (cap. 8, num. 4) del Misal romano y sínodo (cap. 67, usque ad 7 inclusive) de la congregacion de ritos.

I. Al decir : *Fiat dilectissimi Filii tui Domini nostri Jesu-Christi*, alza las manos, é inclina la cabeza.

II. Cuando dice : *Qui pridie, quam pateretur*, limpie si tiene necesidad los pólices é índices de las manos sobre el corporal, no en el medio, sino en las extremidades de él.

III. Estará derecho, teniendo la hostia con ambas manos, y sin asentarlas sobre el altar ; y despues de las palabras : *Venerabiles manus suas*, levante los ojos, diciendo : *Et elevatis oculis*, y luego los baje.

IV. Antes de tomar la hostia, si hay copon con formas, póngale junto al cáliz de la parte de la epístola, y descúbrale.

V. A la consagracion de la hostia y del cáliz tenga los codos sobre el altar, no levante el talon, no haga movimiento descompuesto de boca ó de cabeza, diga las palabras en voz baja (cuidado con la palabra voz baja), y no incline la cabeza al arrodillarse.

VI. Al alzar la hostia, no la presente ó ponga sobre la cabeza, ni baje esta, acompañela con la vista, y lo mismo hará con el cáliz, y puesta sobre el corporal, se arrodillará, y despues descubrirá el cáliz, y cuando le levante no le arrime á la cara, ni le tuerza, ni incline sobre la cabeza, sino levántele línea recta, dejándole en la misma forma de donde le tomó.

VII. Hecha la elevacion de la hostia, póngala sobre el corporal con solo la mano derecha, y haciendo de nuevo genuflexion, antes de descubrir el cáliz cubra el copon, y póngale en el lugar de antes.

VIII. Descubierto el cáliz, limpie sobre él los dedos, si tuviere necesidad (despues y no antes), y diga : *Simili modo postquam cœnatum est*.

IX. Para consagrar el cáliz téngale un poco levantado del altar, sin accion descompuesta con la boca sobre él, ni haga, ni diga dentro del cáliz la prolacion de las palabras, ni lo tuerza hácia sí, sino téngale siempre recto.

X. A la elevacion así de la hostia como del cáliz, no se detenga mucho tiempo en tenerlo así levantado para la adoracion, sino con buen modo, compostura y devocion ; y cuando se arrodilla (no antes ni despues), diga : *Hæc quotiescumque feceritis*.

Explicacion de estas rúbricas.

CUR. — Qué se simboliza en esta tercera oracion : *Quam oblationem*?

VIC. — Pedimos en ella al Eterno Padre, que tenga efecto la consagracion. Esta oracion la compusieron los apóstoles, dice san Proclo, obispo Constantinopolitano. Muchas son las explicaciones que dan á estas palabras *benedictam*, *adscriptam*, Inocencio III, Hugo y Alcuino ; pero la mas ajustada á mi corta inteligencia para nuestro cánon es la que trae mi angélico maestro (3 part. quæst. 83, art. 4). *Benedictam*, que seamos benditos, dice el Señor por esta oblacion ; *adscriptam*, que todos seamos por este sacrificio escritos en la gloria ; *ratam*, que nos juzguemos dentro de las entrañas del Señor ; *rationabilem*, que como racionales nos apartemos del sentido y apetito bestial ; *acceptabilem*, que sea tan acepto este sacrificio al Eterno Padre, que seamos nosotros por él aceptos en su único y unigénito Hijo. Mas : *Benedictam*, ¡ó cuán bendito sacrificio ! *Adscriptam*, ¡ó cuán insigne y digno de atribuirse á Dios ! *Ratam*, ¡ó cuán firme, invisible y cierto ! *Rationabilem*, ¡ó qué ofrenda tan agradable ! *Acceptabilem*, ¡ó qué acepto sacrificio á la Trinidad Santísima !

Sabe, CURIOSO, que en las dicciones explicadas, deduciéndolas de la Liturgia de san Pedro (lib. 8 *Constitut.* cap. 12) está la palabra griega *aperigapton* ; y por evitar la dificultad de la pronunciacion se mudó en *adscriptam*.

CUR. — Por qué se hace esta ceremonia de las cruces sobre la oblata ?

VIC. — Porque es tradicion apostólica ; y su origen viene desde los apóstoles, dicen san Basilio y san Agustin. Esta palabra *acceptabile* dice que es tan aceptable este sacrificio á su Majestad, que no hay cosa mas de su agrado ; lo que profetizó David, cuando dijo : *Quoniam ad te orabo Domine, manè exaudies vocem meam*, lo que entiende la Iglesia por el santo sacrificio de la misa, por ser este sacrificio matutino. La palabra *fiat*, dice san Alberto Magno, que simboliza el *fiat* que dijo Dios en la creacion del mundo, y el *fiat* que dijo María santísima en la encarnacion del Verbo : por esto dijo san Juan Crisóstomo : *iterata Incarnatio*, segunda encarnacion, y mas excelente que criar los cielos y la tierra.

CUR. — Qué simbolizan las cinco cruces que se hacen al decir *benedictam, adscriptam, etc.*?

VIC. — Simbolizan las cinco personas que asistieron en la Pasion de Cristo Señor nuestro; es á saber, la persona de Cristo Señor nuestro vendida: la persona de Judas, sacrilego, traidor ó vendedor; y las tres personas que le compraron, que fueron pontífices, escribas y fariseos.

CUR. — Por qué sobre las palabras *rationabilem* y *acceptabilem* no hace el sacerdote cruz alguna?

VIC. — Ya lo dice san Alberto Magno, por decir estas tres cosas, bendicion, consagracion é infalibilidad que todo viene del cielo: el Padre que lo bendice, el Hijo que lo consagra, y el Espíritu Santo que lo asegura y ratifica; pero el ser este sacrificio razonable y aceptable de suyo lo tiene, por ser el mismo Dios el contenido debajo de las especies sacramentales.

CUR. — Qué se simboliza en las palabras: *Qui pridie, quam pateretur*?

VIC. — Ya sabes que san Alejandro añadió esta cláusula, para memoria de la Pasion de Cristo Señor nuestro en el sacrificio de la misa; lo restante es la mayor parte de los evangelistas, refiriendo las palabras y acciones que su Majestad habló é hizo en la misa que celebró antes de su Pasion: *Qui pridie, quam pateretur*. En la feria quinta que fue el dia antes de su Pasion santísima, *accepit panem*, tomó el pan, *in sanctas, ac venerabiles manus suas*.

Santiago en su Liturgia: *In sanctas, immaculatas, inculpatas, et immortales manus suas*. San Clemente: *Cum accepisset panem sanctis, et ab omni labe puris manibus*. A este modo las demás Liturgias: *In sanctas*, porque solo con el contacto lo santificaba todo. Estas palabras no se hallan expresamente en el Evangelio; pero se coligen de diversos lugares dice el santo pontífice Inocencio: *Et elevatis oculis in cælum*. En la liturgia de Santiago dice así: *In cælo suspiciens*. En la de san Marcos: *Suspiciens ad te Patrem in cælum, ad te Deum Patrem Omnipotentem*. Simbolizando en esto y dando á entender que en cuanto hombre habia recibido toda la potestad del Eterno Padre para esta obra la mas magnífica. Lo mismo hizo cuando resucitó á Lázaro.

Tibi gratias agens. Estas palabras, dice san Juan Crisóstomo, manifiestan lo voluntario de su Pasion, para enseñarnos con qué amor se han de llevar los trabajos. *Benedixit*, con bendicion de alabanza, no de consagracion, como dicen san Lucas y san Pablo (*Ad Corinth.* cap. 11), que en lugar de bendicion puso la accion de gracias, que es bendicion de alabanza: *Fregit*, en tantas partes cuantos eran los apóstoles: *Deditque Discipulis suis*, les dió á todos, hasta al malvado Judas (*D. Thom.* 3 part. quæst. 81, art. 3), mandándoles que comieran: *Ex hoc omnes*; estas

palabras no se hallan expresamente en los Evangelios, pero es tradicion apostólica.

La forma esencial que necesariamente se requiere para consagrar el pan en el verdadero cuerpo de Cristo Señor nuestro, son solas las palabras que su Divina Majestad dijo: *Hoc est Corpus meum*; el *enim* añadieron los apóstoles, desde los cuales hay obligacion de precepto á decirlo, y pecara mortalmente el sacerdote que advertidamente lo dejare: añadieronlo para unir el sentido de la forma con las palabras antecedentes, que dicen: *Accipite et manducate*, porque este es mi cuerpo. Esta forma, dice el sol de las escuelas (3 part. quæst. 78, art. 2, ad 5) en ninguna manera se ha de mudar, ni pronunciar confusamente, ni apriesa, sino distintas las palabras y cada una de por sí, con mucha atencion y reverencia; porque el sacerdote cuando las dice y pronuncia, es en el nombre de Cristo, cuyas veces y oficio hace.

CUR. — Por qué se levanta la sagrada eucaristía?

VIC. — Se levanta la sagrada eucaristía en alto, para que todo el pueblo cristiano la adore: trae su origen de los sagrados apóstoles (*Zobii*, cap. 19). San Dionisio y san Basilio dicen que no hallan otro origen sino la tradicion apostólica; y de esta ceremonia entienden muchos el vaticinio del profeta: *Et erit firmamentum in terra in summis montium*. La Iglesia: *Fruentum, vel particula frumenti, aut placenta panis in capitibus Sacerdotum*; porque los sacerdotes son los mas descollados montes de la Iglesia, sobre los cuales se pondrá el pan divino, para que los valles que son los fieles le adoren.

Los padres antiguos de la Iglesia griega cubrian el altar y sus ministros con unos velos ó cortinas, al punto que el sacerdote pronunciaba la forma de la consagracion; y un diácono mostraba en alto la sagrada eucaristía, diciendo en alta voz el diácono ó el sacerdote, si solo celebraba: *Sancta, Sanctis*.

Remondo, autor antiquísimo (*lib. de Origine Hæresum*), dice que habiendo asistido en París á unas misas que un obispo Armenio y otro sacerdote Abisino celebraron y habiendo usado esta ceremonia, les preguntó el origen de ella, y respondieron que la tenian por tradicion del apóstol san Pedro, la cual habian usado sus mayores, como eran san Dionisio, san Basilio, san Juan Damasceno y san Juan Crisóstomo.

CUR. — Despues que consagró Cristo Señor nuestro su santísimo cuerpo, qué hizo?

VIC. — *Simili modo*, para consagrar su santísima sangre, para explicar su poder y amor, *postquam cœnatum est*, despues de la cena del cordero pascual, *accipiens et hunc præclarum calicem*, tomando el cáliz, uno en especie, el mas claro de todos, no con sombras, ni figuras, sino el que habia de tener la mas

lucida verdad, del que dijo David : Mi cáliz que embriaga, que lucido, que resplandeciente que es. *In sanctas et venerabiles manus suas*, como unidas al Verbo Divino : *Item, tibi gratias agens*, dándole al Eterno Padre gracias por la redencion del género humano, por su preciosísima sangre : *Benedixit*. En la Liturgia de Santiago se lee : *Benedicens, implens Spiritu Sancto*. En la de san Marcos dice : *Benedixit, sanctificavit, implevit Spiritu Sancto, dicens : Accipite, et bibite ex eo omnes*.

CUR. — Qué forma es la de la consagracion del cáliz?

VIC. — Es la que los evangelistas san Mateo, san Lucas, san Marcos y el apóstol san Pablo nos enseñan haber usado Cristo Señor nuestro, y es esta : *Hic est sanguis meus : Hic est Calix Sanguinis mei* ; de tal suerte, que faltando cualquiera de ellas, no se consagraria : el que las demás dejase advertidamente, cometeria pecado mortal, por faltar en la cosa mas grave que hay en la Iglesia. Es doctrina sentada en el concilio Florentino en la instruccion de los Armenios, y del Catecismo del Tridentino (cap. 6, *Cum Marthæ, de Celebrat. Missar.*), en los Decretales de Gregorio IX, y es opinion comun.

CUR. — Las demás palabras de las que usa la Iglesia, son añadidas?

VIC. — Sí, parte son añadidas, parte se hallan en los evangelistas sagrados. San Mateo dijo (cap. 16) : *Hic est enim Sanguis meus novi Testamenti, qui pro multis effundetur in remissionem peccatorum*. San Marcos : *Hic est Sanguis meus novi Testamenti, qui pro multis effundetur*. San Lucas (cap. 16 y 24) : *Hic est calix novum Testamentum in Sanguine meo, qui pro vobis fundetur*. San Pablo (*Ad Corinth.* cap. 11 y 25) : *Hic calix novum Testamentum est in meo Sanguine*. Los apóstoles añadieron tres palabras : *Æterni Mysterium Fidei*.

CUR. — Por qué los apóstoles añadieron estas tres palabras, y por qué un evangelista dice *pro vobis*, y otro *pro multis effundetur in remissionem peccatorum*?

VIC. — Ya lo dice Gregorio IX, porque el Testamento Viejo prometia cosas temporales; era testamento de renta y usufructuario, vitalicio, que con la vida se acaba : *Fruento, vino, et oleo stabilivit te*. El Nuevo, consagrado y firmado con la sangre de Cristo, da eternos bienes, dice san Lucas (cap. 22). Llámase nuevo, porque siempre lo ha de ser, ni ha de mudarse; eterno, porque no tendrá fin; nuevo y eterno, porque el testamento y última voluntad se firma y permanece para siempre con la muerte del testador, y mientras vive no vale.

Mysterium fidei : la palabra *mysterium* es griega, suena en latin *sacramentum*, cosa escondida y oculta; porque como dicen los santos, lo que á los sentidos es oculto, es á la fe manifesto. Lo que despues de la consagracion se ve, es diferente de lo que

antes : antes se vió pan y vino, despues cuerpo y sangre de Cristo. Este aditamento á la forma de la consagracion del cáliz es tradicion apostólica : así lo dicen Inocencio III, Gregorio IX y Alcuino, que es de los apóstoles. El párrafo : *Qui pridie quàm pateretur*, hasta *Hæc quotiescumque feceritis*, lo añadieron despues de la ascension del Señor á los cielos.

CUR. — Qué significan aquellas palabras, *Benedixit, fregit, deditque*, etc ?

VIC. — Simbolizan tres cosas, que antes de comulgar debe hacer el sacerdote : la primera, ir bendito y absuelto de sus pecados : la segunda, llevar quebrantado el corazon de dolor y sentimiento de la Pasion de Cristo Señor nuestro : la tercera recibir á su Majestad, sumirle é incorporarle en si mismo.

CUR. — Por qué se levanta el cáliz en lo alto como la hostia ?

VIC. — Porque siempre lo ha usado la Iglesia para su mayor solemnidad y adoracion, de que se acuerdan san Basilio y san Juan Damasceno. En Francia mandó Luis XII, viéndose cercado de enemigos, que en todo su reino, al alzar la sagrada eucaristia y el cáliz en las misas cantadas, se entonase este himno : *O salutaris Hostia, quæ cæli pandis ostium, bella præmunt hostilia, da robur, fer auxilium!* con lo que consiguió victoria de sus enemigos.

CUR. — Qué simboliza la elevacion del cuerpo de Cristo Señor nuestro ?

VIC. — Simboliza la elevacion del cuerpo de Cristo Señor nuestro en la cruz, y su Resurreccion gloriosa; muéstralo el sacerdote para que los fieles le adoren y reverencien : su descanso simboliza el descendimiento de la cruz en los brazos de Maria santísima dolorida.

CUR. — Por qué le pone el sacerdote sobre los corporales ?

VIC. — Porque simboliza cuando le amortajaron en aquella sábana limpia, y por esto se mandó que los corporales no sean de seda, ni compuestos de colores, sino de lino tegido, consagrado por el obispo, porque así fue puesto el cuerpo de Cristo Señor nuestro en el sepulcro (cap. *Consulta, distinct. 1*).

CUR. — Qué simboliza la elevacion del cáliz ?

VIC. — Simboliza que todo Cristo Señor nuestro fue elevado en el árbol de la cruz, despues de haber derramado toda su preciosísima sangre por la redencion de todo el género humano.

CUR. — Por qué la sangre de Cristo Señor nuestro se alza separada del cuerpo ?

VIC. — Para significar la separacion de la sangre del Señor en la cruelísima Pasion de su santísimo cuerpo. Antiguamente

á las dos elevaciones respondia el pueblo *Amen*, y así era adorado su Majestad de todos los fieles.

CUR. — Por qué el sacerdote á la palabra *benedixit* hace dos cruces, una sobre el pan, y otra sobre el vino?

VIC. — Por la conversion de las materias; es á saber, del pan y del vino en cuerpo y sangre de Cristo Señor nuestro; y se simboliza en estas dos bendiciones la venta y compra de Cristo Señor nuestro.

CUR. — Por qué dice el sacerdote estas palabras : *Hæc quotiescumque feceritis?*

VIC. — Porque con ellas se excusa el sacerdote de haberse atrevido á tanto misterio, confiado en el amor del Señor, y ofrece humildemente el sacrificio, dice san Dionisio : Tú dijiste, Señor, haced esto en mi memoria. San Basilio dice : Comiendo y bebiendo tendremos perpetuamente en la memoria al Señor, que por nosotros murió y resucitó.

Consagrado el cáliz, cuide el sacerdote en la misa, y los diáconos, si es cantada, de tenerle siempre cubierto con la hijuela, así por la decencia, como por el riesgo de que caiga algun animalito que lo inficione : tuvo su origen el poner la hijuela sobre el cáliz del sumo pontífice Victor II, el que diciendo misa, un atrevido subdiácono, impaciente de que el santo le habia corregido, tuvo modo de echar veneno en el cáliz despues de consagrado, y al tiempo de consumir de tal suerte se pegó al ara que en ninguna manera le pudieron mover : admirados todos de tal prodigio, movió Dios el corazon del subdiácono, confesó públicamente su culpa y la causa de ella; lo hizo con tal dolor de su corazon y edificacion de los presentes, que movidos todos á llanto, le perdonó el santo pontífice, dice Nauclero; y de aquí tuvo el origen de poner la hijuela sobre el cáliz.

CUR. — Cuántas veces se debe tocar la campanilla en la misa?

VIC. — Se debe tocar al decir *Sanctus*, al alzar la hostia y el cáliz, y al decir las tres veces el sacerdote *Domine non sum dignus*. Se toca al *Sanctus*, para que se levante la consideracion al canto de las escuadras celestiales. Se toca al alzar la hostia y el cáliz, para que se adore el augustísimo sacramento, y se le pida perdon de las culpas cometidas, que eso simboliza el dar los golpes en el pecho. Se toca al decir el sacerdote *Domine non sum dignus*, para que admire el pueblo la grandeza de Dios de dignarse venir á engrandecer á los hombres, confesando ellos por la boca del sacerdote su indignidad y demérito, y el sacerdote su miseria. Decretó esta ceremonia Gregorio IX, año 1240, y en el sínodo que se celebró en Milan se confirmó año 1569.

CUR. — De dónde tuvo su origen el tocar la campanilla delante del sacramento cuando se lleva de viático?

VIC. — Se originó de la determinacion del santo pontífice Gregorio; y en Alemania tuvo su principio el uso de esta rúbrica de Guidon, abad Cisterciense, arzobispo de Reims, el que habiendo ido á Germania por legado *à latere*, para componer las discordias entre Filipo y Oton, introdujo allí esta costumbre; y añadió, que cuando se llevase á los enfermos, fuese delante un acólito tocando la campanilla, para que con esta señal todos los fieles se postraran y humillaran sus corazones, le adoraran y reverenciaran.

|||

LECCION XXII.

De la oracion *Unde et memores Domine*, segun las rúbricas (cap. 9, num. 1) del Misal romano.

CUR. — De dónde tuvo su origen la cuarta oracion, *Unde et memores Domine?*

VIC. — Tuvo su origen de los apóstoles, y consta de las Liturgias de Santiago, san Marcos y y san Clemente, *Nos servi tui, sed et plebs tua sancta*, etc Yo, Señor y Eterno Padre, que gozo el oficio sacerdotal, y esta tu plebe, que es la universal muchedumbre de fieles, los que con devocion espiritual y corporal os piden juntamente conmigo : *Ejusdem Christi filii tui*, no solo por la Pasion de vuestro Hijo, sino tambien por lo que se sigue que es su resurreccion, y gloriosa ascension. La Pasion excita y mueve la caridad, la resurreccion corrobora la fe; y la ascension alegra la esperanza.

CUR. — Por qué el sacerdote dice *Hostiam puram?*

VIC. — Dice *Hostiam puram*, porque causa en el alma del que dignamente la recibe, purificarla de toda mancha. *Hostiam sanctam*, santificándola. *Hostiam immaculatam*, no dejando en ella imperfeccion alguna. *Panem sanctum vitæ æternæ*, porque es el pan que da vida espiritual, prenda de la eterna. *Et calicem salutis æternæ*, cáliz de perpetua bendiccion y salud.

Hostiam puram, ¡ó qué sacrificio tan puro! *Hostiam sanctam*, ¡ó qué santo! *Hostiam immaculatam*, ¡ó qué immaculado! *Hostiam puram*, porque aunque es verdaderamente cuerpo y sangre, pero es espiritual é incorrupta. *Puram*, porque limpia y purifica, porque es divina. *Sanctam*, llena de Espíritu Santo, por la union hipostática del Verbo. Santa, por el especial modo de estar en ella el Padre y el Espíritu Santo, en la que está nuestra redencion. *Immaculatam*, immaculada, sin culpa, sin mancha, sin sombra. *Panem sanctum*, Pan santo, lleno de santidad, de

gracia, de vida eterna, de perseverancia, con el que se llega hasta la gloria: *Calicem salutis perpetuae*, porque por la sangre de Cristo Señor nuestro se nos abre la puerta de la vida eterna, y se nos da de gracia el derecho de la herencia de la gloria.

CUR. — Qué significan estas cinco cruces que hace el sacerdote?

VIC. — Simbolizan las cinco llagas que Cristo Señor nuestro padeció por nosotros en el árbol de la cruz; luego extiende los brazos para significar el sacerdote con esta accion la extension de los brazos de Cristo Señor nuestro en la cruz.

CUR. — Por qué despues de estar consagrada la ofrenda se hacen sobre ella signos de cruz?

VIC. — Ya responde Inocencio III, porque una cosa es la significacion de las palabras, y otra lo que denotan los signos: aquellas miran principalmente á la consagracion de la eucaristia; estos á ponernos delante la hostia de la sagrada Pasion y muerte del Señor en la cruz, el cual quiere, que sobre la eucaristia que significa la perfecta redencion del linaje humano, se hagan estos signos, que lo denoten y manifiesten.

CUR. — Por qué tiene juntos el sacerdote los dedos desde el tiempo que consagra, hasta que sume y se purifica?

VIC. — Tiene juntos los dos dedos de cada mano, pólíce é índice, porque con ellos tocó el cuerpo de Cristo nuestro Señor, y porque no caiga alguna particulilla, si acaso quedó en ellos, porque el Señor está todo en toda la hostia, y todo en la mas mínima parte.

De tuis donis, ac datis, de las cosas que son dones y dádivas gracias de vuestra Divina Majestad es hecha la hostia consagrada. Se ha de saber que *donum* es la cosa que está próximamente dispuesta para darse, y *datum* es lo mismo que don ya entregado al donatario (*Mat. cap. 2*). Cristo Señor nuestro es don que el Eterno Padre tiene para entregarnos por medio de la consagracion, y esta hecha, ya le poseemos, y es propio nuestro, y dándosele á su Eterno Padre, es dádiva que recibe de nosotros, muy agradable á sus ojos, y por eso aquí le ofrecemos, *præclaræ Majestati tuæ*; cuya luz canta la Iglesia, que es fuente de toda luz: *Lux lucis, fons luminis, lumen de lumine*.

Supra quæ propitio, etc. Se pide al Señor, que lo que se ofrece de nuestra parte sea acepto al Eterno Padre. Esta peticion la calumnian los hereges, porque no entienden el modo como se debe pedir. *Supra quæ propitio, etc.* Sea Señor, con benigno y tranquilo rostro. Su Majestad nos ilumina y declara su misericordia, como dice David (*Psal. 66*): Sobre nosotros la hermosura de su rostro, y tenga misericordia de nosotros. *Accepta habere, etc.* Miró el Señor el sacrificio de Abrahan, porque era

de suma obediencia; al de Abel muy gracioso á sus divinos ojos, como se dice en el Génesis (cap. 4 y 22).

Sacerdos tuus Melchisedech, etc. Melchisedech fue el sumo de los sacerdotes de aquel tiempo, y fue el primero que ofreció al Señor pan y vino por la victoria de Abrahan contra sus enemigos, y despues se les dió en comida (*Genes. cap. 14*). *Sanctum Sacrificium, immaculatam Hostiam*. Estas palabras las mandó poner el santo pontífice Leon, año de 450. El santo concilio de Trento dice (*Sess. 22*): Que es un verdadero y singular sacrificio, en el que se contienen todos los sacrificios de la antigua ley. Esta oracion substancialmente se halla en la Liturgia de san Clemente, en la que comienza así: *Et te rogamus, ut propitio, ac sereno vultu, etc.* San Basilio en su Liturgia dice así: *Respice super nos Deus, super hanc nostram patriam*.

Suplices te rogamus, etc. En este párrafo se pide al Eterno Padre nos comunique los efectos de este sacrificio. De esta oracion dice Inocencio III (lib. 5, cap. 5), que es tan profunda, y de tanta profundidad sus palabras, que apenas el entendimiento humano puede comprenderlas. Está en el Cónon griego de mi padre san Pedro: *Jube hæc præferri, id est, ministrari*. Mi ángel Tomás dice, que no se pide que las especies sacramentales sean llevadas al cielo, ni el cuerpo de Cristo Señor nuestro, porque jamás deja de estar, sino que las oraciones, en virtud de tanto sacrificio sean llevadas ante la presencia de Dios.

Per manus sancti Angeli tui, por ministerio de ángeles, segun se lee en el Apocalipsis del Señor (cap. 8). Y si estamos á lo literal, el ángel que presenta este tan alto sacrificio es el arcángel san Miguel, que es el ángel del Señor. A Tobías le dijo el ángel: Cuando orabas tú y Sara, yo ofrecí vuestra oracion en la presencia de la claridad de Dios; cuánto mas será en este sacrificio, en el que los mismos ángeles piden á Dios por los hombres. *In sublime Altare tuum*, esto es, en la Iglesia triunfante: *In conspectu Divinæ Majestatis tuæ*, porque todo lo que participamos del altar es del cuerpo y sangre de Cristo Señor nuestro realmente. Nos llena de toda celestial bendicion y gracia, que son los efectos de este sacramento, así de gracia como de gloria (*Div. Thom. 3 part. quæst. 83, art. 4*).

CUR. — Por qué esta inclinacion es profunda?

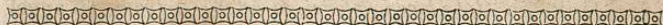
VIC. — Ya lo dice Inocencio III. No solo debe ser profunda, sino profundísima, porque es esta oracion de tanta excelencia que no la puede dar á entender de otra suerte la cordedad humana, porque al instante, dice mi ángel Tomás, que se consagra y ofrece el cuerpo de Cristo, los ángeles lo presentan ante el tribunal divino, para que los bienaventurados le den gloria y alabanza.

CUR. — Qué significan las dos cruces que hace el sacerdote, una sobre el cuerpo, y otra sobre la sangre del Señor?

VIC. — Simbolizan las prisiones y ligaduras en que fue el Señor preso y atado, y los escorpiones con que fue azotado. Tietelman dice, que la cruz que se hace sobre la hostia significa el estado de los bienaventurados, que gozan de la vision beatífica, esto es, á Cristo Señor nuestro en propia especie, á los que aumenta y honra y da gloria sempiterna. La segunda hecha sobre el cáliz, significa á los que están en el purgatorio con la esperanza de la gloria, para los que pedimos el descanso eterno por medio de la sangre de Cristo Señor nuestro.

CUR. — Por qué el sacerdote se hace la cruz á sí mismo?

VIC. — Porque simboliza el estado de los que vivimos en este mundo, y significa que atentos á que estamos incorporados y unidos con este sacramento, nos habemos de ofrecer á Dios con él, como lo hizo el ángel que apareció al padre de Sanson, que junto con el fuego del sacrificio se subió el mismo ángel al cielo.



LECCION XXIII.

De la oracion *Memento etiam Domine, etc.* segun las rúbricas (cap. 9, num. 2) del Misal romano.

I. Al *Per eundem Dominum, etc.*, que se hace antes del *Memento* de difuntos, junte las manos.

II. Comenzará el *Memento* en voz baja, no tocará con las manos el altar, y tendrá los ojos abiertos mirando al sacramento.

III. Al fin del *Memento* de difuntos, al decir: *Per eundem Dominum, etc.*, junte las manos é incline la cabeza.

Explicacion de las anteriores rúbricas.

CUR. — Qué oracion es la quinta del cánon?

VIC. — Es *Memento etiam Domine, etc.* En esta oracion hacemos conmemoracion de los difuntos, y les pedimos su descanso y gloria al Eterno Padre, por medio de su amantísimo Hijo, dice san Juan Crisóstomo (*Homil. 3 ad Philip. et Homil. 69 ad Popul.*). Se lee en las Liturgias de Santiago, san Marcos y san Basilio *Memento*, porque fueron criados de Dios, porque murieron antes con caridad formada y carácter de cristianos. *Memento*, porque murieron en gracia de Dios y paz con su Ma-

jestad, con la esperanza infalible de la resurreccion venidera.

Que esta oracion sea tradicion apostólica, consta sobre lo dicho, porque por tal está sentada en los mas concilios Lateranenses y Romanos. En Italia, el Sonosense (*Can. 12*). En España, los Toledanos y Bracarenenses. En Africa, los Cartaginenses III y IV. En Alemania, el Ubormasiense. En Francia, el Cabilonense. Para toda la Grecia (*Cap. 69, Can. Visum est, de Consecrat.*) de los recogidos de los sinodos griegos, por Martino, obispo de Braga.

CUR. — Por qué se hacen en la misa dos mementos, uno antes de la consagracion y otro despues?

VIC. — Para que en el primero se ore especialmente por los vivos, por quienes se ofrece el sacrificio, nombrando en las dos N. N. santo, ó santa de quien se dice la misa.

Sabe, **CURIOSO**, que los antiguos Romanos, en señal de su benevolencia, se enviaban unos á otros ciertas tablas adornadas con todo género de riquezas de oro, plata, piedras preciosas, y de ordinario de marfil, engonzadas por el medio, que á modo de concha se encerraban hácia dentro, á las que llamaban *dipticum*, en latin, que es lo mismo que concha, á las que tambien llamaban *plica*. Estos dones se daban á los cuestores luego que tomaban posesion de sus oficios, y segun la calidad de las personas eran mas ó menos preciosas. Duró esto hasta que los emperadores Teodosio, Valentiniano y Arcadio mandaron que en adelante no se les diese.

De aqui pasó á la Iglesia católica el uso de estas preciosas tablas, para tener en ellas escritas las memorias y nombres de los vivos y difuntos que se nombraban en los mementos de la misa, ayudándose de estas tablas, llamadas *diphthecos*, por la memoria de los vivos y difuntos, como expresamente lo dicen san Epifanio, san Ambrosio, san Agustin y san Cipriano: *In his qui vita functi sunt, ex nomine memorias faciunt*: lo que tambien dice Alcuino (*cap. de Celebrat. Miss.*)

Este es el origen de ponerse las dos N. N. para que, como antiguamente se hacia el nombramiento con pública voz del sacerdote, ó diácono, se haga ahora en secreto y con voz baja, aunque basta hacerlo mental ó interiormente. *Memento etiam Domine*: la partícula *etiam* se refiere al primer memento de los vivos. Se expresan las dos N. N. para que el sacerdote diga las personas por quien se dice el sacrificio, *ipsis, Domine, et omnibus, etc.*, esto es, que existen en el purgatorio, *locum refrigerii*, este es el paraíso donde todos los santos gozan del torrente de su amor y beben de la fuente de su voluntad: *lucis* el cordero es la luz y es la antorcha que da luz á todos los santos: *Et pacis*, donde está la paz llena, perfecta, segura y eterna.

En virtud de este sacrificio, el paraíso se dice lugar de des-